

UN VIEJO QUE LEÍA NOVELAS DE AMOR. LUIS SEPÚLVEDA

Paqui Extremera Ruiz

Los colonos destrozaban la selva construyendo la obra maestra del hombre civilizado: el desierto.

RESUMEN

Capítulo 1

La historia comienza en Idilio, un pueblo de la región amazónica de Ecuador donde viven los indios shuar o jíbaros, originarios de la zona, junto a colonos.

El doctor Rubicundo Loachamín es un dentista que, dos veces por año, llega al muelle de Idilio en el Sucre, un barco de abastecimiento, para atender a los enfermos. Encuentra a su amigo Antonio José Bolívar, al que proporciona novelas. Ambos recuerdan viejos tiempos: el caso de un buscador de oro que se dejó sacar todos los dientes por una apuesta.

Capítulo 2

Ese día los shuar encuentran a un gringo muerto en la selva y lo llevan al muelle. Llaman al alcalde, un hombre grueso y sudoroso al que llamaban la Babosa; era muy odiado porque cobraba impuestos por realizar cualquier actividad laboral: recolección de leña, pesca, caza...

El alcalde echa un vistazo al cadáver y dictamina que lo han asesinado los shuar de un machetazo para robarle; pero Bolívar observa las heridas que presenta el cuerpo y opina que el hombre ha muerto por el zarpazo de un tigre. Comprueban que el gringo conserva todas sus pertenencias y porta armas y cinco pieles de tigrillos pequeños, por lo que deducen que es un cazador furtivo y que lo mató la madre de los cachorros. Bolívar comenta que la hembra andará enloquecida a la caza indiscriminada de hombres porque ya ha matado a uno y todos huelen igual.

El barco debe esperar atracado en el muelle hasta que se tramite el formulario sobre la defunción del extranjero.

El doctor ha traído dos novelas de amor a Bolívar, *de sufrimientos, amores y finales felices*, por las que siente preferencia el viejo. Para la elección de estos libros el dentista se deja aconsejar por los gustos de Josefina, una prostituta negra a la que visita y que compra este tipo de literatura.

Bolívar cree que el alcalde lo obligará a participar en la cacería del tigre asesino. Le disgusta la idea.

Capítulo 3

Bolívar recuerda los años anteriores a su llegada a Idilio.

En Idilio vivía en una pobre choza de cañas con escaso mobiliario. Se había casado a los quince años en San Luis, un pueblo de la sierra, con una muchacha llamada Dolores Encarnación, hija de un viudo que prometió testar a favor del matrimonio a cambio de que lo cuidaran en la vejez. Dolores no podía tener hijos; a Bolívar le proponen que su mujer pruebe con otro hombre, pero él se niega a pasar por esa humillación y la pareja decide marcharse a la Amazonía donde se estaba proyectando un plan de colonización. Así fue como llegaron a Idilio, donde les dieron un poco de terreno. La crudeza del clima y las duras condiciones de la zona hicieron casi imposible la subsistencia de los colonos y muchos de ellos perecieron; además el gobierno no mandó las ayudas técnicas que les prometió.

Sólo los shuar, indígenas de la selva, les prestaron ayuda enseñándoles prácticas de supervivencia en ese medio hostil: caza, pesca, reconocimiento de especies comestibles, etc.

Su mujer muere de malaria al segundo año de llegar a Idilio. Bolívar se siente fracasado, y decide no volver jamás a San Luis.

Entonces resuelve vivir con los shuar en la selva: se viste como ellos, caza con cerbatana y adopta sus costumbres. Los colonos lo miran mal. Comienza una vida libre y salvaje. Un día le mordió una equis, una boa venenosa, los shuar le salvaron la vida tras la larga enfermedad en la que devino la picadura de la serpiente.

Conoce a Nushiño, un shuar que apareció herido de bala por militares peruanos. Juntos pasan el día recorriendo la selva y cazando. Bolívar se convierte en un experto shuar, aprende a cazar serpientes y les saca el veneno que luego vende, nada ágilmente, habla su idioma... Vive temporalmente con los shuar.

Pero la colonización se adentra en el bosque; aparecen ganaderos, madereros y buscadores de oro con pretensiones de explotar la selva; los indígenas se ven obligados a desplazarse cada temporada hacia otro lugar, hacia el oriente.

Un día unos aventureros dinamitan el río donde desovan los peces de los que se alimentaban los shuar; cuando estos van a ver lo que ha ocurrido los colonos disparan y matan a varios, entre ellos a Nushiño. Bolívar los sigue para vengar a sus amigos, mata a uno de los colonos y se lleva su rifle. Cuando regresa, los shuar le dicen que debe abandonarlos porque condenó a Nushiño al no cumplir la tradición shuar: a los moribundos hay que facilitarles una muerte honrosa suministrándoles un dardo de veneno que les da la oportunidad de abandonar la vida luchando; el curare produce una parálisis que atrapa la valentía del muerto y ésta queda reflejada en el rostro cuando reducen su cabeza. En cambio, el semblante de Nushiño es de dolor y su alma vagará perdida por la selva.

Bolívar abandona a los shuar que se despiden de él llorando.

Capítulo 4

Vuelve a Idilio con la escopeta del hombre al que mató. Los colonos lo miran con recelo; pero poco a poco empiezan a respetarlo porque conoce las leyes de la selva y su experiencia les sirve de gran ayuda.

Bolívar empieza a sentirse viejo, los dientes se le pudren y acude al doctor para que le ponga una dentadura.

Se avecinan elecciones, sólo los que saben leer pueden votar y Bolívar descubre que sabe hacerlo. Le dicen que vote al candidato del pueblo a cambio de una botella de aguardiente.

Ante el descubrimiento del dominio de la lectura busca periódicos, pero su contenido le aburre. Un día llega un fraile para bautizar a los niños y casar a las parejas; está leyendo una biografía de san Francisco. Bolívar pregunta al sacerdote sobre libros y éste le dice que los hay sobre cualquier tema.

Se le despierta una gran curiosidad por la lectura, pasa los días pensando cómo adquirir libros. Decide internarse en la selva y cazar micos y pájaros exóticos vivos para venderlos y conseguir dinero. Embarca en el Sucre y se dirige a El Dorado; en la travesía habla con el doctor y le cuenta el motivo de su viaje. En este pueblo permanece cinco meses revisando la biblioteca de la maestra de la escuela, averiguando cuáles serían sus preferencias literarias; desestima la geometría y la historia, hasta que descubre que lo que le gustan son las novelas de amor.

Capítulo 5

Volvemos al tiempo real del relato.

Napoleón Salinas, un buscador de oro, aparece muerto en una canoa; ha sido atacado por el tigrillo. Bolívar sospecha que el animal anda cerca y que todos corren peligro.

Capítulo 6

Bolívar comienza una novela ambientada en Venecia; ha viajado muy poco y le cuesta imaginarse las ciudades europeas. Desconoce además el significado de muchas palabras.

La mula de Miranda, el regente de una tienda situada a siete kilómetros del pueblo, aparece malherida por un tigrillo; la matan y reparten la carne. Al día siguiente irán a comprobar si le ha ocurrido algo al dueño.

Los pensamientos de Bolívar enlazan de nuevo con sus recuerdos. Hacía años llegaron unos americanos que estudiaban el modo de vida de los shuar, se mostraban irrespetuosos con los habitantes del pueblo; a Bolívar, sin pedirle permiso, quisieron comprarle su retrato de boda, el viejo se indignó y los amenazó. El alcalde dijo que no le perdonaría haberlo dejado mal ante los americanos y lo amenazó con echarlo de su casa porque la tierra donde estaba ubicada pertenecía al Estado.

Los americanos entraron en la selva para fotografiar a los shuar; fueron atacados por monos y murieron el guía y un americano.

El alcalde pidió a Bolívar que rescatase el cuerpo del extranjero a cambio de dejarlo en paz con el asunto de la vivienda. Bolívar regresó con el cadáver.

Capítulo 7

Bolívar, el alcalde y otros tres hombres se preparan para iniciar la expedición a la selva en busca de Miranda y del tigre. La travesía resulta penosa para el alcalde, gordo, inútil y torpe. Tras un día andando acampan para pasar la noche. Bolívar evoca de nuevo su vida con los shuar, aprendió muchas técnicas de supervivencia con ellos.

El alcalde, ignorante de la vida en la selva y blando para estos menesteres, mete varias veces la pata durante el trayecto y pone en peligro la expedición. Al fin llegan a la tienda de Miranda, lo hallan destrozado por zarpazos, también encuentran el cadáver de otro colono.

Capítulo 8

Tiran los cuerpos de los hombres al río y se quedan en el puesto toda la noche esperando a que aparezca el animal. Después de cenar los hombres del grupo se interesan por la novela que está leyendo Bolívar y éste lee en voz alta algunos fragmentos. Aparece el tigrillo, el alcalde dispara cuando aún no lo tiene al alcance y lo espanta.

Una vez más el alcalde queda en ridículo ante la sensatez y sabiduría que revela Bolívar, y para librarse de él le propone que se quede en el puesto y cace al tigrillo a cambio de una recompensa del Estado. Los demás se irán al pueblo para proteger a la gente en caso de que el animal decida encaminarse hacia allí. Bolívar acepta, pero no motivado por la recompensa.

Llega la noche y no puede concentrarse en la lectura. ¿Siente miedo? Él no es un cazador, no mata animales por placer o por dinero; una vez mató una anaconda, pero fue para salvar a un niño.

Se dirige a la selva para buscar al animal. Lo atisba y espera durante horas para tenerlo al alcance de un disparo certero. A punto de anochecer se aleja de allí en busca de refugio, el tigre lo sigue y lo acorralla, pero no lo ataca; el felino parece poseído de inteligencia y sólo indica el lugar donde yace malherido su macho, al que hirió el gringo; quizá quiere que el hombre le dispare y acabe con su sufrimiento. Bolívar lo mata y se encamina a un puesto abandonado de buscadores de oro, se mete en una canoa y duerme. Tiene pesadillas con un animal imposible en el que se aúnan varias especies terribles de la selva.

Llega la tigrilla a la canoa, lo provoca pero no lo ataca. Pasadas unas horas intenta asestarle un zarpazo y él la hiere; la hembra vuelve a atacar y la mata de un disparo.

Bolívar se siente despreciable mientras acaricia el hermoso cuerpo del animal muerto, lleno de ira tira su fusil al agua. Aborrece las armas y a los hombres que destruyen la selva y causan estos grandes males, *sin dejar de maldecir al gringo inaugurador de la*

tragedia, al alcalde, a los buscadores de oro, a todos los que emputecían la virginidad de su amazonía...se echó a andar en pos de sus novelas que hablaban del amor con palabras tan hermosas que a veces le hacían olvidar la barbarie humana

PERSONAJES

-Antonio José Bolívar Proaño. El protagonista es originario de San Luis, un pueblo de sierra. Tiene unos setenta años, sesenta según la fecha de inscripción. Sólo tenía dos pertenencias, una dentadura postiza que no usaba mucho para no gastarla y una lupa que utilizaba para leer.

No sabe escribir, pero un día descubre que era capaz de leer; desde entonces la lectura se convierte en su verdadera afición. Leía mal y silabeando, pero no escatimaba tiempo en repetir las palabras hasta dominar la frase y averiguar su significado por el contexto.

Le gustaba la vida libre y aborrecía a “las gentes civilizadas” que pretendían cambiar la selva y destruir a sus gentes en nombre del progreso y la técnica.

Intentó ser un colono, fracasó; intentó ser un shuar, y también fracasó, *él era como ellos, pero no uno de ellos*; así que se refugió en la soledad de su choza, sin compromisos con el mundo, sin ambiciones, leyendo novelas tristes cuyo final feliz lo alejaban de la realidad.

Es un idealista: por su sensibilidad, su concepción ecologista de la vida y sus deseos de paz y libertad.

-Doctor Rubicundo Loachamín. Dentista. Hijo ilegítimo de un emigrante español. Anarquista, despotrica continuamente contra los abusos del Gobierno. Suministra novelas a Bolívar.

-El alcalde. De unos cuarenta años, *rubio y de contextura fuerte*. Personaje antagonista de Bolívar; representante de una autoridad que está más al servicio de los intereses americanos que al de sus compatriotas.

Lo enviaron a este pueblo perdido porque hizo un desfalco en su anterior destino. Vivía con una indígena y era un gran bebedor de cerveza.

-El resto son **colonos** como el protagonista o buscadores de oro, muchos de ellos establecidos temporalmente en la zona.

ESTRUCTURA

Estructura externa: la novela consta de 8 capítulos.

Estructura interna: no lineal puesto que se producen saltos temporales en la narración de hechos. Se alternan tiempos presentes con tiempos pasados; la acción presente es relevada en muchos momentos por los recuerdos que continuamente asaltan al protagonista, especialmente en los capítulos 3 y 4.

La trama puede organizarse en las tres partes de la **estructura clásica**:

- Presentación de personajes y lugares: capítulo 1.
- Nudo; al aparecer la primera víctima del tigre se altera la situación inicial y se genera un problema que hay que resolver: capítulos 2, 3, 4, 5 y 6.
- Desenlace con final cerrado; Bolívar resuelve el conflicto cuando mata al tigre: capítulos 7 y 8.

NARRADOR

El narrador es **omnisciente**, conoce los pensamientos más íntimos del protagonista: sus recuerdos, deseos, odios y frustraciones. Utiliza la **3ª persona**.

En el capítulo 8 aparece una extensa reflexión de Bolívar, mientras espera al tigre habla consigo mismo y utiliza la 2ª persona gramatical.

LUGARES

Los hechos se desarrollan en **Ecuador**:

- La acción principal transcurre en **Idilio**, pequeño pueblo constituido por unas veinte casas, la alcaldía y un muelle; construido frente al río Nangaritzza.
- **La selva** cercana a Idilio, donde viven los shuar.
- Se habla de **San Luis**, el pueblo de sierra del que es originario Bolívar, cuyo clima y modos de vida son muy distintos a los de Idilio: era un pueblo frío, de sierra, y sus habitantes vivían de la agricultura.
- **El Dorado**, localidad que cuenta con un centenar de viviendas; tenía escuela, iglesia, cuartel policial y oficinas del Gobierno.

Las acciones que suceden en San Luis y El Dorado no pertenecen al tiempo real de la narración sino a los recuerdos del protagonista.

Los espacios aparecen descritos de **forma objetiva**.

Aunque el autor idealiza el mundo y las tradiciones shuar, la consideración del modo de vida de los colonos y de los indios refleja un **costumbrismo** enfocado también con objetividad: supersticiones (para los colonos da mala suerte matar a un oso mielero) alimentación (los shuar comen carne de mono), tipo de construcciones (chozas, puestos), modos de subsistencia (pesca, caza), vestimenta (ponchos los colonos, semidesnudos los shuar)...

TIEMPO

Las referencias temporales hasta la llegada de Bolívar a Idilio son precisas y se citan con cierta regularidad; a partir de ahí los hechos se cuentan sin periodicidad cronológica.

- A los trece años se prometió con Dolores Encarnación. A los quince se casó. Hasta los dieciocho vivió en casa de su suegro. Cuando contaba diecinueve murió su suegro y

heredó. Sigue en San Luis, *pasaba el tiempo...no sabemos cuánto hasta que decide irse a Idilio, pero deducimos que llegó con unos veinte años.*

- Una vez en Idilio transcurren dos años hasta que muere su esposa.
- A los cinco años de estar allí le mordió una serpiente.
- En total pasa unos cuarenta años en la zona de la selva; así lo refiere cuando llega a El Dorado: *luego de cuarenta años sin abandonar la selva, era regresar al mundo enorme que antaño conociera.*

LENGUAJE Y ESTILO

Alternancia entre **diálogo directo e indirecto**; si bien el primero, breve y rápido, predomina en el texto.

En consonancia con el realismo que impregna la obra, en los diálogos entre los colonos se aprecia el uso de un registro lingüístico coloquial coherente con su estatus social y nivel cultural; incluso el doctor y el alcalde emplean frecuentemente los modismos de la zona y palabras malsonantes: *carajo, pendejo, cojudo, mamacita, hurgahocicos, emputecían, el gringo hijo de puta, viejo de mierda...*

Se observa preferencia por figuras de la descripción como la **topografía** (la selva, el pueblo, el cielo) o la **etopeya** (carácter y talante de los personajes). La descripción física de los personajes (prosopografía) es casi inexistente.

La figura retórica más frecuente es el símil, aunque se recurre también a las metáforas. En ambos casos, los términos imaginarios de la comparación o de la identificación suelen aludir a la naturaleza circundante.

Símiles:

- Bolívar recuerda la nieve, *como una piel de cordero puesta a secar en los bordes del volcán.*
- Josefina tiene la *piel tersa como cuero de tambor*
- Sus monsergas de ácrata se transformaron en una especie de verruga moral que lo hacía simpático.*
- Dice Bolívar que los shuar son: *Simpáticos como una manada de micos, habladores como los papagayos borrachos, y gritones como los diablos.*
- El alcalde con su paraguas parecía *un enorme y oscuro hongo recién crecido sobre las tablas.*
- Bolívar vio que el tigre corría *como una saeta moteada.*

Metáforas:

- El cielo era una inflada panza de burro amenazante a escasos palmos de las cabezas.*
- La escopeta, *bestia de metal indeseada por todas las criaturas.*
- Adquirió músculos felinos.*
- El cuerpo del tigre muerto llegaría *hacia los rápidos donde sería destrozado por puñales de piedra.*

SIGNIFICADO

El mensaje de Luis Sepúlveda es evidente: a través de la realidad imperante de la Amazonía, lanza una denuncia ecologista contra la explotación humana que desertiza la selva y contra la caza indiscriminada con fines lucrativos. Censura asimismo la agresión que sufrió la identidad de las tribus originarias de la selva ecuatoriana.

Ante la feroz acción humana, la selva parece rebelarse contra el hombre que transgrede sus límites y vulnera sus leyes, y se defiende mostrando toda su barbarie. El tigrillo, hijo emblemático de esa jungla, desencadena la desgracia vengando lícitamente el asesinato de sus cachorros.

El relato presenta una antítesis entre la degeneración que muestran los colonos y el carácter estoico con el que los shuar se enfrentan a la vida y a la muerte: los primeros, carentes de principios, llenos de ambición y rendidos al alcohol; los segundos, respetuosos con sus tradiciones, sólo aspiran a una vida sencilla y pacífica. *Es la selva que se nos mete dentro*, dice Bolívar.

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

La novela se inserta dentro de la tendencia narrativa latinoamericana de finales del siglo XX llamada Postboom o Literatura Postmodernista. En esta estética prevalece la narración de lo cotidiano y de la realidad exterior que rodea al ser humano, alejándose de la angustia existencial que caracterizaba al movimiento anterior, el llamado Boom.

1. La cotidianidad de esta sociedad nos muestra un mundo cruel y primitivo sometido a la crudeza de la selva amazónica y al rigor de un clima cuyas inclemencias (vendavales, crecidas del río, lluvias torrenciales...) hacen difícil y dura la vida de sus moradores colonos; sólo los shuar, autóctonos de la zona y adaptados al hábitat, sobreviven sin traumas en esta sordidez.

La hostilidad de la zona se pone de manifiesto en una naturaleza casi inaccesible, que no se deja domeñar por los colonos y que alberga una fauna insólita, peligrosa, casi mítica: la boa quebrantahuesos que devora a hombres, las pirañas del río, los escorpiones camuflados en el fango, mosquitos cuyas picaduras dejan larvas en el cuerpo, hormigas y monos asesinos, tigrillos...hasta los animales más pacíficos como el bagre guacamayo, enorme pez que juguetea con los humanos, resulta mortal al romper la columna de los hombres con sus alegres coletazos.

2. El realismo es evidente en la narración de situaciones cruentas: la cara ensangrentada del campesino que se saca los dientes por una apuesta, las secuelas del tigre en los cuerpos descuartizados, el procedimiento para evitar la putrefacción del cadáver del gringo: *Abrirle un buen tajo del cuello a la ingle, vaciarle el triperío y rellenar el cuerpo con sal.*

3. La crítica. En medio de este mundo salvaje aparecen dos figuras lúcidas, el justo doctor y el sensible Bolívar, portadores de las principales denuncias de la novela:

- **Crítica al Gobierno** por su política de impuestos abusivos: *Mordiscos*. *Los Gobiernos viven de las dentelladas que les propinan a los ciudadanos*, dice el doctor cuando el alcalde le cobra impuestos por ejercer su oficio. Por otro lado las elecciones presidenciales se evidencian amañadas; los funcionarios estatales, aprovechando la ignorancia de las gentes, les indican el candidato al que tienen que votar a cambio de una botella de aguardiente.

- **Crítica al proceso de intervención colonizador ecuatoriano**, que en nombre de la civilización y del desarrollo va adentrándose en la selva y destruye el entorno natural así como la idiosincrasia y civilización shuar: ante el avance de las máquinas que explotan la madera de los bosques los indios tienen que movilizarse en cada una de las estaciones con sus chozas, enseres, e incluso sus muertos; los aventureros dinamitan el río y matan los peces, los shuar lloran. *Los colonos destrozaban la selva construyendo la obra maestra del hombre civilizado: el desierto*, reflexiona Bolívar. Además el proyecto de colonización está mal organizado, el gobierno no manda las ayudas prometidas y los colonos sobreviven a duras penas.

- **“Lo americano”** aparece en la obra como símbolo del poder, encarnando una superioridad y autoridad originadas por la posesión deleznable de un progreso y una tecnología que viola las leyes de la tierra y los valores de sus habitantes:

- Los miembros de la expedición americana que investigan la civilización shuar actúan de forma desconsiderada con los habitantes del pueblo y subestiman su dignidad y sentimientos (dan por hecho que pueden comprar el retrato de Bolívar). Su prepotencia queda asimismo ridiculizada en la escena en la que un mico se descuelga con una cámara fotográfica mientras el dueño yace en el suelo devorado por las hormigas.

- El cazador furtivo que desencadena la tragedia del tigrillo es también un gringo.

- El alcalde, que aparece retratado como el personaje más antipático de la novela, muestra una actitud servil hacia los americanos.